HEREJÍA

PUBLICACIÓN DEL CÍRCULO PATRIÓTICO DE ESTUDIOS CHILENOS E INDOAMERICANOS

NÚMERO 14°

PALESTINA VENCERÁ

INDICE

- Editorial.....2
- Sobre la invasión sionista.....4
- La Anti-ciencia, un problema político II.....9
- El Juicio de los siete de Chicago.....14
- Convención Constituyente ¿Ahora qué?.....17
- Sobre el legítimo derecho a rebelión.....21
- Desmunicipalización: una política educacional mediocre.....23
- Caracterización materialista de los principales partidos políticos chilenos.....26
- Orden y Caos, la vigencia de la oscuridad.....30

Contácto: cirpatriestudioschile@gmail.com
Página web: www.praxispatria.cl
facebook: Círculo Patriótico de Estudios Chilenos e Indoamericanos
Instagram: @praxispatrioticachile

EDITORIAL

Nos complace lanzar un nuevo número de la revista herejía, cuya difusión se ha extendido a zonas lejanas del continente y del mundo. En esta edición, hemos querido realizar un homenaje dirigido al pueblo palestino, por su heroísmo frente al horror sionista ¿qué es el sionismo? Sino la máxima expresión de la ultraderecha pro-colonial, racista, supremacista y con amor extremo por el mercado.

Exhibiremos análisis sobre la interesante película de los *Siete de Chicago* y comparativas respecto de la represión policial. También nos resulta satisfactorio poder publicar, la segunda parte del valioso trabajo sobre la anti-ciencia. Traemos trabajos sobre la actualidad política de Chile, el derecho de rebelión, al que nos hemos referidos con sumo ahínco en varias oportunidades. Abordaremos problemas educativos como desmunicipalización, un análisis radiográfico de los principales partidos políticos chilenos, y otro texto sobre la vigencia de estudiar el orden y el caos.

Nos encontramos en tiempos de lucha, y la agudización de las contradicciones demarca bastante el porvenir de los acontecimientos. Sólo el pueblo salvará al pueblo.

El Editor

PALESTINA
LIBRE

SOBRE LA INVASIÓN SIONISTA

NEOCOLONIALISMO Y EXTERMINIO

Por Meg Berríos

De acuerdo a Muaz Mussa, miembro del Comité del Frente Democrático para la Liberación de Palestina: *"El sionismo es un movimiento y respuesta de la alta y pequeña burguesía que no se ha desarrollado en el Medio Oriente en sí, sino a los alrededores de Europa capitalista e imperialista que ha estado persiguiendo a judíos.*

La burguesía "judía" (sionista) durante el tiempo se encontró con los proyectos imperialistas de Gran Bretaña y Francia para crear su base imperialista en una zona importante y estratégica por el sector del Medio Oriente, pero para entrar en mejor respuesta, ha tenido que adoptar las "creencias judías" para falsificar una historia que ante la opinión pública e internacional viera a "los judíos" como un pueblo indefenso ante las masacres antisemitas en el mundo".

Entonces, la instauración sionista es cronológicamente nueva y carece de tradición religiosa, en comparación de la larga historia bíblica del pueblo judío. Los sionistas han alienado las creencias del judaísmo por medio del aprovechamiento para sensibilizar al mundo con propaganda sobre la persecución antisemita. Entonces, surge la propuesta de levantar un Estado sionista en un territorio llamado "tierra prometida". Esta es una de las primeras bases para justificar la invasión no sólo a Palestina, sino a todo pueblo árabe y del Medio Oriente.

Palestina se encuentra en un lugar estratégico que une a tres continentes: Asia, África y Europa. Estos continentes además están conectados por las cuencas de Éufrates y del Nilo, convirtiéndose en una región geopolíticamente importante. Además Palestina, tiene tierras fértiles para trabajar en agricultura, permitiendo un desarrollo social, iniciando la "revolución Urbana", edificándose ciudades.

Del siglo XVI hasta la I Guerra Mundial, el territorio de Palestina fue gobernado por el Imperio otomano. El pueblo de Palestina siempre resistió la invasión, mientras que en Europa el movimiento sionista iba extendiendo influencia ideológica, a la vez que existía un gran repudio cultural contra los judíos, considerados un pueblo nómade.

Posteriormente Palestina pasa a manos de Gran Bretaña. En 1878 la población de árabes era de un 96.2% en comparación a los judíos que solo representaban un 3.2% del total. Durante la Inmigración de judíos (1882-1914) llegaron alrededor de 65.000, número que aumentó bajo mandato británico durante la Primera Guerra Mundial, culminando con la Declaración Balfour (1917), desembocando en un conflicto con los pobladores árabes. Gran Bretaña ha sido uno de los países culpables ya que junto a los sionistas, negó el derecho de soberanía sobre su propio territorio histórico a los palestinos. Por lo consiguiente, Winston Churchill (Primer ministro británico) también confirmó el apoyo hacia los sionistas. Los británicos emprendieron campañas publicitarias dirigidas a judíos pobres, con el fin de invitarlos a emigrar a Palestina.

Los palestinos observaban cómo las potencias occidentales decidían sobre su territorio de maneja injusta. En 1920, el territorio era arrebatado y se agudizaron los conflictos de convivencias entre palestinos y judíos. En los años posteriores, llegaban más inmigrantes judíos, constituyendo una cantidad cercana a los 108.825 habitantes, pero pese a esto, en el año 1931, la población judía no superaba el 17% del total.

En la década de los años treinta, prevalecieron huelgas y se articuló la lucha armada por parte de los palestinos para recuperar sus territorios, lo cual tuvo como respuesta la represión británica en 1936.

Entre 1932 y 1936, siendo Hitler el Canciller de Alemania, más de 174.000 mil judíos emigraron hacia Palestina (duplicando su población). Entre los años 1937 y 1945, llegaron 119.800 judíos. Las propuestas de convertir a Palestina en un territorio dominado por un Estado israelí ganaban terreno, siendo la Segunda Guerra Mundial una consecuencia de aceleración para el asentamiento sionista. Cabe mencionar que los nazis veían con buenos ojos el crecimiento del sionismo, puesto que ambos movimientos tenían como finalidad erradicar a los judíos de Europa. Conocida es la historia de Martín Bormann (secretario privado de Hitler) quien describió que el caudillo alemán había planteado enviar judíos a Madagascar para que fundasen ahí su Estado.

En 1947, los conflictos entre palestinos y judíos iban en escalada. Gran Bretaña decidió poner sobre la mesa este problema en la ONU. Ante la presión de los medios y los antecedentes del holocausto, la ONU acordó finalmente, dividir el territorio en dos Estados: Estado árabe y Estado judío. Los árabes palestinos ejercerían soberanía sobre un 43% del territorio (siendo 92% de población en total). Los judíos ejercerían soberanía sobre un 56% del total de la superficie (siendo apenas un 8% de la población). Esto sin mencionar que los judíos obtuvieron las zonas más fértiles para el cultivo.

La Masacre de Deir Yassir

En 1948 ante el descontento y rechazo de la división territorial, Israel inició una guerra. Los sionistas aprovecharon esta ventaja para la preparación militar, ocupando ciudades árabes, despojando a los ciudadanos palestinos de manera ilegal, llevando a cabo una masacre en Deir Yassin. La población palestina asesinada fue de más de 100 personas incluyendo hombres, niños y mujeres. Cerca de 300.000 palestinos fueron expulsados de sus ciudades.

Hubo una intervención de soldados árabes vecinos después de que Israel se anunciara como un Estado oficial, pero aun así, la batalla fue desigual. El ejército israelí contaba con 90.000 soldados y los árabes con 68.000. Esto produjo que Israel obtuviera un 78% de territorio palestino, quedando Cisjordania bajo el control de Jordania y la franja de Gaza bajo el dominio egipcio. De los 500 pueblos palestinos, 400 fueron destruidos.

En Enero de 1949, después de la guerra, fueron exiliados cerca de 800.000 palestinos hacia Jordania, Líbano, Siria, Gaza y Cisjordania. Posteriormente, Israel comenzó la guerra de Suez en 1956, la guerra de los 6 días en 1967 y la invasión de Líbano en 1982.

Ya en 1965, se habían creado organizaciones revolucionarias de guerrillas en Palestina, con el propósito de construir un Estado laico. En 1971, la ONU promulgó la resolución 2.787 sobre los derechos “inalienables” del pueblo palestino, pero bajo el mando de Ariel Sharón. Israel mató a 104 palestinos destruyendo 2.000 hogares. Por otro lado, la legislación promulgada ante la resolución 181 a favor de Israel, ha sido una excusa para tomar territorio palestino ante la “necesidad” que tenían los judíos de tener un Estado. Esta resolución no tuvo consideración alguna sobre las posiciones palestinas.

La Intifada

La rebelión palestina general comienza en Diciembre de 1987. La Intifada significa “el despertar a sobresaltos” o “Guerra de las piedras”, lo cual es el resultado de la resistencia de dos décadas ante la ocupación colonial israelí en Gaza y Cisjordania. Esta forma de manifestación se originó con medios pacíficos por vía de huelgas, manifestaciones, el no pago de impuestos y todo lo que implicaba el boicoteo hacia los israelíes.

Los residentes en los campos de refugiados de Gaza y Cisjordania son los que más han sufrido ante la confrontación, por ende formaron comités y organizaciones colectivas para donar alimentos, implementos y ayuda hospitalaria, colaboración para proteger a los negocios locales que eran saqueados por el ejército israelí. También se crearon comités para reducir la dependencia económica de los palestinos, dando gran importancia a la producción agrícola, pudiendo alimentar a la población perjudicada por toques de queda.

Las mujeres han jugado un papel primordial ante la organización de los comités, siendo participantes activas en el movimiento político o social, como en el Frente Popular para la Liberación de Palestina, Frente Democrático, Partido Comunista, Corriente islámica, entre otros. Mediante la colectivización, solidaridad entre grupos palestinos y financiamiento entre ellos, también tenían como propósito aislar los intereses israelíes.

Tras la rebelión civil que ha ocurrido en Gaza y Cisjordania, hay una ola de palestinos heridos, muertos y desaparecidos. Los niños crecen sin educación, sufriendo daños físicos y psicológicos. Solamente se abastecen gracias a la ayuda internacional entregada por fundaciones de apoyo al pueblo palestino. Aun así, la Intifada ha facilitado un levantamiento popular de carácter patriótico, donde todos los sectores sociales y diversas ideologías, participan de la causa de la liberación palestina.

Nacionalismo palestino

La OLP (Organización para la Liberación de Palestina), es una colectividad que reivindica el nacionalismo palestino y fue creada en 1964, conformada por variados movimientos y partidos como Al-Fatah (en su mayoría), Frente Popular para la Liberación de Palestina (FPLP),Frente Democrático para la Liberación de Palestina (FDLP) y Partido Comunista.

La OLP tiene un rol importante como organismo de colectivización y fuerza del pueblo de Palestina, marcando una forma de acción política contra la invasión, con la unión de todos los sectores del país. Así con el tiempo la OLP, definió importancia en la lucha por una emancipación de Palestina, hasta que en el 1988 proclamó la Independencia de Palestina, buscando el reconocimiento internacional para frenar toda la corrupción sistemática e ilegal de Israel.

La OLP ha tenido gran influencia para la defensa de Palestina con una integración nacional y defensa en su territorio, salvaguardando su cultura y tradiciones por medio de una lucha popular, por lo que Gaza y Cisjordania se han convertido en sitios emblemáticos de resistencia y acción política contra la invasión y colonización sionista.

En 1987, se crea Hamás; primer movimiento islamita pro-liberación, siendo respaldado por palestinos, puesto a que estaban limpios de todo antecedente de corrupción, ofreciendo servicios de salud y alimentación y al mismo tiempo, siendo una organización que busca la independencia palestina con métodos radicales. Tanto la OLP y Hamás son organizaciones que suscriben acuerdos para defender el territorio palestino, donde la OLP (Al-Fatah) controla el sector de Cisjordania y Hamás controla la Franja de Gaza.

Gaza

Hasta el día de hoy se han registrado asesinatos del expansionismo israelí en territorio palestino. Desde el 10 de Mayo del presente año, Israel continúa sus ataques a Gaza con al menos 227 palestinos muertos y 18 clínicas, hospitales destruidos y 2 médicos fallecidos en la Franja de Gaza. El Ejército israelí reconoció que entre los objetivos bombardeados se incluía lugares de almacenamiento de armas por parte de Hamás.

Sionismo en Chile

Por medio de la llamada Fundación “Aliados de Israel”, se han adherido políticos, militares, cristianos evangelistas, entre otros. Esta tiene como propósito, influir en aspectos legislativos y judiciales defendiendo intereses sionistas en varios países latinoamericanos y Chile no es la excepción.

En el 2018, la embajada sionista había declarado un interés en Chile, por medio del ex Embajador Edat Hayek. Estos conversaron con distintas autoridades para intervenir sobre recursos los acuáticos del país. Hayek cuenta con una megaplanta de desalación Sorek en territorio palestino; esta planta genera 150 millones de metros cúbicos al año. Esta misma oferta ha sido propuesta en distintos países latinoamericanos.

En la Patagonia, entre Chile-Argentina existe una aparición de israelíes de manera masiva, sobretodo una compra simultánea de terrenos patagónicos y esto es de mantenerse en alerta. Recordemos el importante valor comercial de los territorios patagónicos. Ahí el Estado-nacional debiese plantar una fuerte política de protección y prohibición de toda forma de privatización.

En la Araucanía, Jaime Salinas, alcalde de Temuco, inauguró un monumento Janukiá Luz, un candelabro de nueve brazos, donación hecha por la Comunidad de Israelita de Temuco. Esto ha generado un disgusto en todo el Wallmapu, el rechazo de la comunidad palestina en Chile. Como consecuencia de ello, se han organizado manifestaciones para la eliminación de esta figura tan polémica, condenando al Estado de Israel por su ilegitimidad y crueldad.

Conclusiones

El sionismo es un movimiento político-religioso sumamente peligroso, que con vehemencia fanática y mesiánica avanza mediante el exterminio y la esclavitud de otros pueblos, utilizando medios políticos, económicos y bélicos para sus fines. El sionismo encarna la esencia de la ultraderecha, con racismo, supremacismo, irracionalismo, odiosidad a la diferencia, y una adhesión extrema al imperio de los mercaderes y del capitalismo.

Antisemitismo y antisionismo no son sinónimos. El Antisemitismo representa una odiosidad racial o religiosa contra el pueblo judío y otras comunidades humanas consideradas semitas. El Antisionismo es un movimiento Anticolonialista y antiimperialista, por la defensa legítima y soberana de los pueblos que son arrasados por la violencia. Estas diferencias deben ser conocidas para evitar confusiones.

El sionismo afecta a Palestina directamente en la actualidad, pero puede amenazar a cualquier pueblo. Es menester lucha internacional organizada para dirigir todos los ataques contra todos los satélites del occidentalismo.

Bibliografía:

¡Palestina Libre!, 50 años de la ocupación ilegal (parte I).

https://radiorecuperandomemoria.com/2017/07/26/palestina-libre-50-anos-de-una-ocupacion-ilegal-parte-i/#:~:text=En%20noviembre%20de%201947%2C%20maniobr%C3%B3,54%25%20del%20territorio%20a%20Israel.

La Intifada: Solidaridad política y social en la lucha nacional palestina. Doris Musalem Rahal (1993).

https://www.redalyc.org/pdf/267/26700317.pdf

Hindi-Mussa: movimiento sionista busca “apoderarse” del mundo.

https://www.youtube.com/watch?v=9fvsvjDUM6s

La nueva Nakba: Consecuencias del “Acuerdo del Siglo” para Palestina.

https://www.telesurtv.net/telesuragenda/acuerdo-del-siglo-israel-palestina-consecuencias-20190514-0025.html

Registran 277 palestinos fallecidos tras ataques de Israel.

https://www.telesurtv.net/news/palestina-registran-fallecidos-ataques-israel-20210523-0016.html

Irán pondera resistencia de Palestina ante ataques de Israel.

https://www.telesurtv.net/news/iran-pondera-resistencia-palestina-ante-ataques-israel-20210522-0017.html

El sionismo nada en robo, crímenes y espejismos

http://olca.cl/articulo/nota.php?id=108425

Chilenos protestan por polémica instalación de monumento proisraelí.

https://www.hispantv.com/noticias/chile/490358/israel-monumento-palestinos

MADE
IN
USA
MUERTE A
LA BESTIA DE
ISRAEL

LA ANTI-CIENCIA
UN PROBLEMA POLÍTICO II

EL NEGACIONISMO DE LA CIENCIA EN LA ARENA POLÍTICA

Por Gabriel Vallejos

En la entrega anterior [La anti-ciencia, un problema político 1] se habló de los problemas políticos que implican el tener una población no alfabetizada científicamente y se dieron algunos lineamientos orientados a buscar una solución. En esta entrega se analizarán otros aspectos de la anti-ciencia, ya no en su arista netamente educacional, sino respecto a su influencia en la misma esfera política, tanto en las ideas de ciertas agrupaciones políticas, así como en partes importantes del debate público y la toma de decisiones. La penetración de ideas anti-científicas en la política tiene múltiples rostros. Algunos son evidentemente ridículos y saltan de inmediato a la vista, pero otros suelen pasar más desapercibidos y pueden tener consecuencias bastante graves para la población. El propósito de este artículo es mostrar que la anti-ciencia en la política es un fenómeno que debería preocuparnos no solo por sus posibles consecuencias, sino que también por las lecciones que se pueden extraer. Para poder realizar grandes cambios y conducir al país a un mejor destino, es indispensable poseer un conocimiento científico y profundo de las condiciones actuales y de las posibles consecuencias de las acciones encaminadas a generar los cambios deseados. De lo contrario, los cambios no serán posibles y las acciones podrían llevar a consecuencias no solo indeseables, sino nefastas y/o contrarias a los objetivos políticos inicialmente propuestos.

La anti-ciencia ingresa a la política de muchas formas distintas. Una de ellas es en el campo de las ideas y de las causas políticas. Hoy en día existen grupos políticos, algunos más importantes que otros, que sostienen causas que no solo no están amparadas por un análisis científico de la realidad, sino que a veces incluso llegan a ser totalmente opuestas al consenso científico. Existe todo un abanico de ideas y causas políticas anti-científicas. En un extremo podemos encontrar algunas de las fantasías más ridículas imaginables, pero en el otro extremo podemos encontrar ciertas ideas que, si bien se basan en la negación o contraposición de algún aspecto científico importante, no son percibidas como tal por una gran parte de la población, pudiendo incluso llegar a penetrar en la toma de decisiones públicas, produciendo serios daños y/o retrasando procesos históricos.

Conspiranoia y fantasías varias

Sin lugar a dudas, en el primer extremo del abanico de la anti-ciencia política nos topamos con aquellos movimientos políticos que se estructuran explícitamente en torno a alguna fantasía evidentemente disparatada. Conocidas son las teorías conspirativas, de las que hay de todo tipo, diseñadas para poder encajar con todos los hechos y, cuando algún aspecto de la realidad o el mismo consenso científico las refuta, éstas son capaces de salir airosas asegurando que esos hechos son mentira, o que los científicos están comprados por alguna entidad, lo que justifican acudiendo a información seleccionada cuidadosamente para tal

efecto (muchas veces sacada con pinzas de entre muchísima más información que los refuta totalmente). Es así que la total ausencia de evidencias acerca de la existencia de esas supuestas conspiraciones también puede ser tomada por ellos como un hecho a su favor, puesto que si la evidencia no existe es producto que los conspiradores la han logrado ocultar muy bien, lo que hablaría de su gran poder. No cabe duda de que, en general, estas fantasías son ridículas y fácilmente reconocibles como tales. Que las vacunas posean nanobots de control mental, que las antenas del 5G activen ciertos virus, que la OMS quiera homosexualizar a la población, que existe alguna entidad que quiere cambiar el clima y robarse nuestras nubes, son tan solo algunas historias descabelladas que perfectamente podrían encajar dentro de las fantasías usadas para amparar las causas de ciertos grupos políticos.

Grupos marginales que sostienen dichas ideas siempre han existido. Sin embargo, poco a poco, sobre todo gracias al gigantesco aumento en la cantidad circulante de información de todo tipo, han ido tomando cierta relevancia. De esta forma, algunas teorías de la conspiración han logrado tener bastantes seguidores. Un ejemplo de esto son aquellos que buscan luchar contra un supuesto “nuevo orden mundial” (NOM), al que a veces dan atributos dignos de una novela de fantasía, o contra el organismo que lo busca implantar. Este NOM, de acuerdo con las creencias y principios de quienes afirman su existencia, sería responsable de todos los males actuales y por venir de la sociedad. Es claro que muchas veces quienes sostienen este tipo de ideas son motivo de risa y todos nos hemos divertido con ellos y sus disparates. Sin embargo, hay ciertos aspectos y consecuencias bastante serias a considerar.

La existencia y popularidad de grupos que proponen disparates como estos es tan solo un síntoma más de la baja alfabetización científica de la población. Si bien suelen sacar risas a muchos de nosotros, éstas terminan cuando las causas anti-científicas que defienden pasan a atentar contra la salud de la población. Conocidos son los casos de movimientos que incitan las dudas acerca de las vacunas o que niegan la pandemia de COVID-19, por mencionar dos ejemplos recientes. Hay que tener claro que estos grupos y sus ideas no nacen de la nada. Si existen es porque también existen las creencias en las que se sustentan, y un terreno fértil para que proliferen. El problema de fondo es entonces la existencia de estas creencias y el círculo vicioso que las alimenta [Leer primera parte de este artículo en www.praxispatria.cl].

Si bien estos grupos constituyen un problema, su relevancia política es aun prácticamente nula. La forma de enfrentarse a ellos y frenar sus perniciosas influencias no es atacarlos directamente ni debatiendo con ellos, es buscando las causas de los problemas sociales que han permitido su asentamiento y proliferación, y buscar soluciones efectivas a largo plazo mientras se sigue educando a la población. Vale decir, la mejor forma de combatirlos es el buscar generar una sociedad mejor, más educada y con una población más crítica.

Es importante entender que estos grupos no tienen como objetivo la sola negación de la ciencia por temas antojadizos, sino que se oponen a ésta por diversos motivos. Por ejemplo, porque ven varias de sus aplicaciones (5G, vacunas, e incluso los celulares y microondas en algún momento) como cosas ajenas y extrañas de las que es necesario desconfiar o protegerse. En ese sentido, sienten que la propagación de su uso (u obligatoriedad en caso de ciertas medidas de salud o políticas públicas que incluyen aplicación de tecnologías o de avances científicos) es necesariamente realizada con malas intenciones por parte de alguna entidad que tiene fuertes intereses en que esto así sea y que está dispuesta en dañar a la población para lograr oscuros cometidos. Sin embargo, más allá de la oposición a ciertos aspectos de la ciencia o el abrazar algunas ideas opuesta a ésta, hay otra forma más fundamental en que estos grupos son anti-científicos: en su visión de la realidad. Si han llegado a conclusiones como las acá expuestas, es porque el análisis que realizan de su realidad y su entorno está completamente sesgado por algún conjunto de prejuicios, muchas veces bastante arraigados. Su visión de mundo y de la política no se basa en un análisis racional y científico de la realidad histórica y social, sino en ideas preconcebidas que son aceptadas dogmáticamente. En los casos descritos este hecho es evidente, sin embargo, el carecer de

una visión racional y científica de la realidad es algo mucho más frecuente y en lo que muchos grupos políticos caen hoy en día sin darse cuenta (o sin cuestionárselo).

La política, entre el cerebro y el estómago

El ejemplo del NOM y las diversas teorías de la conspiración elaboradas a su alrededor, así como los movimientos políticos que basan en ellas sus causas, son un ejemplo bastante ilustrativo. Básicamente, recurriendo a la existencia de esta entidad u otras similares, cualquier aspecto de la realidad podría ser explicado por ellas, incluso si es necesario distorsionar la realidad para que esto así sea. Este ejemplo extremo nos permite entender cómo funcionan los razonamientos de varios grupos político que sostienen causas contrarias al consenso científico o basadas en una visión totalmente distorsionada de la realidad. En el caso del NOE, es evidente que se trata de un discurso conspiranoico sin sustento, sin embargo, veremos que existen muchos movimientos y causas políticas cuyas justificaciones y razonamientos no se alejan mucho de quienes dicen luchar contra este NOM y, donde la anti-ciencia muchas veces no es percibida de inmediato. Como se dijo anteriormente, el aspecto-anticientífico principal de muchas agrupaciones no proviene de ciertas creencias particulares, sino que de su misma forma de entender el mundo y actuar en él políticamente. Y en eso no solo caen quienes luchan contra el molino de viento que es el NOM, sino que muchos otros grupos con pretensiones de seriedad. En la arena política, una de las causas más efectivas del abandono de la racionalidad y el entendimiento científico de la realidad, es el dejarse llevar por los prejuicios, básicamente, dejar que el cerebro sea controlado por lo que viene del estómago.

Por un lado, podemos ver que el inventarse alguna entidad vaga y difusa que, tal como el NOM, estaría detrás de todos los males de la sociedad, o de los males que afectan a cierto grupo, no es solo algo exclusivo de las teorías de la conspiración más ridículas. Así mismo, es evidente que el carecer de una visión científica de la realidad a la hora de actuar políticamente es algo mucho más extendido que la sola conspiranoia más burda. Hoy en día existen partidos, movimientos y causas políticas que movilizan a mucha gente, pero que, en cuanto a los temas que propugnan, sus bases conceptuales y/o su visión del mundo, caen en un modo de ser totalmente contrario a una actitud científica, y muchas veces defienden ideas opuestas a la evidencia y la investigación. Conocidos son los casos de las llamadas izquierda “woke” o “progre” y la “Alt-Right”, ambas grandes familias de ideologías y movimientos muy diversos, la gran mayoría de ellos con importantes componentes y actitudes contrarios a la ciencia. Entre éstos es común encontrar ideas basadas en dogmatismos de todo tipo o en especulación metafísica, en idealismos varios, en conspiranoia, en sentimentalismos, etc. como por ejemplo, explicar varios aspectos de la realidad invocando alguna entidad abstracta omnipresente en lugar de considerar las investigaciones y evidencia al respecto de los fenómenos que les interesa entender o sobre los que les interesa influir, no muy distinto a como los conspiranoicos recurren al NOM y a otras fantasías. Entre estas especulaciones podemos citar, por ejemplo, el llamado “marxismo cultural”, o el “patriarcado” (en algunas de sus versiones), o, más contemporáneamente, una “revolución molecular disipada” [1] por solo citar algunos ejemplos notables de entidades invocadas para explicar aspectos negativos (o percibidos como tales) de la realidad. Algunas de estas ideas son incluso extraídas directamente de tendencias académicas vigentes que han penetrado fuertemente en las universidades a nivel mundial (sobre todo en el caso de la izquierda “woke” o “progre”). Pese a que generalmente es evidente cuales son los aspectos anti-científicos (o que incluso escapan a todo rigor crítico) de estas tendencias y movimientos políticos, eso no evita que en muchos casos logren aglutinar grandes cantidades de seguidores y que a veces lleguen a ser incluso capaces de monopolizar el debate público.

Pese a lo obvio que puede sonar, la realidad es mucho más compleja que un par de entidades causando todos los males que podamos identificar; por lo que muchas veces las explicaciones de algún aspecto pueden llegar a ser bastante complicadas. Sin embargo, no es poco frecuente que muchas personas se dejen

llevar por las explicaciones más fáciles, y que además vayan de acuerdo con sus prejuicios, en lugar de basarse en un análisis pormenorizado de las condiciones materiales, sociales, económicas, políticas y geopolíticas que afectan una realidad determinada. Muchas veces los fenómenos están llenos de aspectos que, a la luz de nuestras creencias, pueden resultar tremendamente contradictorios [Lee el artículo “Comprender dialécticamente los fenómenos políticos mundiales” en www.praxispatria.cl] o incluso poner en crisis varios de los preceptos que usualmente aceptábamos. Es por eso que no es difícil caer en el facilismo de distorsionar la realidad para que encaje en moldes previamente definidos. Es más fácil creer que existe un NOM (o una entidad análoga, como las mencionadas más arriba) que lo controla todo para que sea de tal forma que las cosas sean como son, que darme cuenta de que hay muchas más causas en juego, o que muchas de ellas tienen un origen que no encaja en lo que yo creo (o he elegido creer) previamente de forma dogmática.

Y, así como hay especulaciones diseñadas para explicar aspectos negativos de la realidad, también las hay para explicar aspectos reconocidos como positivos o deseables, o para justificar la acción de ciertos colectivos. Un ejemplo clásico de esto es el recurrir a unas supuestas leyes omnipresentes e inquebrantables de la economía para justificar el actuar de ciertas instituciones o para oponerse al actuar de otras. Lo mismo ocurre con ciertas ideas asociadas al construccionismo social (vale decir, a que varios rasgos humanos o sociales son fruto solo de la construcción de estos por parte de la sociedad dado un contexto determinado), o a los moralismos más profundos, que a veces llegan a bordear el derecho natural o el esencialismo.

El caer en una visión anti-científica de la realidad es un riesgo latente para todos quienes pretendan ejercer acción política de algún tipo. Muchas veces los prejuicios provenientes del estómago tienen más fuerza que lo que nuestro cerebro es capaz de advertir a primera vista. Es por eso que la constante crítica y análisis son herramientas necesarias para todos quienes aspiren a realizar cambios profundos. Para cambiar el mundo y ejercer una acción política efectiva se requiere de una actitud científica y una visión crítica de la realidad, de lo contrario, el único destino es el fracaso.

La necesidad de una visión científica en la política

Es importante destacar que las conspiranoias, así como el uso de fantasías y distorsiones con fines políticos, no solo son "negativas", en el sentido de que se utilizan para tener algún culpable de los males que nos aquejan al cual disparar los dardos fácilmente. La conspiranoia también pude ser "positiva". Ésta última es tan frecuente como la primera, y se da cuando surge la creencia de que existe alguna gran conspiración que afecta positivamente a quienes creen en su existencia, la que está trabajando para que ciertas causas políticas surjan y resulten triunfantes. Por supuesto que este tipo de conspiranoia positiva implica también creer

que se forma parte de dicha conspiración. Vale decir, se trataría de una conspiración nacional o mundial donde hay mucha gente unida y confabulada para remar exactamente hacia la misma parte que a uno le gustaría, donde todo está planificado por alguna entidad para que las cosas resulten en algún futuro tal cual como sería conveniente, o donde incluso existen "fuerzas" (históricas, culturales, económicas o sobrenaturales) actuando a favor de la causa que a uno le gustaría que ganase. Incluso podría llegar a pensarse que existe una especie de “Nuevo Orden mundial positivo”, encarnado tal vez en una nueva generación que “lo ha entendido todo”, o por un segmento poblacional totalmente único y decente, en contraposición al otro NOM negativo.

Pensar de esta forma, es igual de conspiranoico que la conspiranoia “negativa”. Se cae en exactamente los mismos razonamientos, solo que de forma "positiva" y esperanzadora, pero con la misma ingenuidad. Y la verdad es que el mundo es mucho más complejo que eso, lo mismo que la acción política. Caer en esta conspiranoia “positiva” simplemente es elegir no querer ver las cosas tal como son, ver victorias donde no las hay y creer en soluciones que aún no existen. Toda acción política debe tener una gran cuota de realismo y pragmatismo si desea salir victoriosa. Es necesario tomar seriamente en consideración todos los factores en juego y en todo ámbito posible, y con esto me refiero a los factores reales, no a los que estarían sucediendo en un mundo idealizado basado en el dogma transmitido por alguna escuela de pensamiento o las fantasías contemporáneas de cierto grupo.

Muchas veces los enemigos efectivamente existen, pero para poder luchar adecuadamente contra ellos hay que primero saber identificarlos correctamente.

Por ejemplo, de nada nos serviría atacar a un supuesto NOM si queremos luchar por la soberanía nacional. Así lo único que estaremos logrando es malgastar energías, mientras las fuerzas que están efectivamente atentando contra la soberanía no recibirán daño alguno y continuarán tranquilamente con su acción impune. Por otro lado, si queremos luchar adecuadamente por resolver los problemas de cierto grupo demográfico, ya sea un grupo etario, étnico, de género, etc. no sacaremos nada con quedarnos solo con los factores causales que encajan con un relato predeterminado, o distorsionar la realidad para que parezca como que existe una conspiración o un sistema cuyo fin es oprimir o dañar solo a ese grupo demográfico en particular. Por otro lado, así como puede ser el caso que efectivamente haya enemigos muy concretos que estén detrás de un problema determinado, y que no sean los que originalmente se creían, también puede ser el caso que no los haya de la forma que creemos, y que realmente haya muchos factores diferentes incidiendo en un problema determinado. Es frecuente que los factores causales que determinan un problema se encuentren distribuidos de forma compleja, interaccionando con varios otros problemas sociales y otras causas comunes, incluyendo factores económicos, geográficos, culturales, políticos y geopolíticos, todos los que deben ser tomados en consideración. Para poder detectar adecuadamente estos aspectos y poder focalizar correctamente la acción política, se hace necesario disponer de una visión científica de la realidad, contar con teorías adecuadas y estar dispuestos a criticar siempre los prejuicios. De lo contrario, difícilmente podremos solucionar los problemas o actuar para cambiar la realidad que los genera. Y así, mientras se ataca al NOE omnipresente o a alguna entidad abstracta de otro tipo, la soberanía seguirá en manos extranjeras y los miembros de ese grupo demográfico seguirán recibiendo daño.

Cualquier movimiento político que aspire a cambiar la realidad de alguna forma, deberá primero procurar tener un conocimiento acabado acerca de esa realidad que se aspira a cambiar, así como también una visión científica respecto de las posibles consecuencias de las acciones que se emprendan con ese fin. El caer en simplificaciones, reduccionismos u distorsiones de la realidad para explicar los fenómenos es un riesgo latente que debe ser siempre tomado en cuenta. Muchos movimientos políticos utilizan esto con alevosía para poder captar militantes y masas cada vez más grandes en su apoyo, enarbolando para esto alguna causa basada en distorsiones flagrantes. Para luchar contra esta hipocresía no hay mejor arma que la crítica y la verdad. Tener una visión científica del mundo es esencial para poder influir sobre él.

NOTAS

[1] Esta especulación, de la que no vale la pena entrar en detalles, es bastante marginal comparada con las otras dos mencionadas y se encuentra bastante cercana al NOM. Sin embargo, la menciono puesto que entre los grupos más reaccionarios ha penetrado bastante profundo. Incluso ha sido difundida entre la oligarquía colombiana y sus defensores producto de los recientes movimientos en ese país, donde su principal propulsor fue invitado a dar conferencias acerca de ella a sus organismos de inteligencia y policiales.

EL JUICIO DE LOS SIETE DE CHICAGO

Por Carlos Salazar

Hace unos días, tuve la oportunidad de ver la película Estadounidense “El Juicio de los Siete de Chicago”. El filme centra su narrativa tanto en el proceso judicial a los siete dirigentes de la manifestación contra la Guerra de Vietnam frente a la Convención Demócrata de 1968 como en los hechos mismos.

Lo llamativo de esta película, es que apareció precisamente en el actual contexto de protestas y manifestaciones sociales que se han dado a lo largo de América Latina y el resto del mundo. Sin olvidar también aquellas protestas que se han suscitado durante la pandemia global de COVID-19. Acá es bueno reflexionar respecto de ciertos paralelismos con la contingencia actual.

En primer lugar, vemos un movimiento de masas, en la película un número considerable de estudiantes y activistas de distintas ideologías -podríamos llamarlos “progresistas”- se unen para viajar a Chicago a protestar frente a la convención del Partido Demócrata, es decir, la política tradicional. Acá en Chile también se pudo apreciar durante el Estallido Social, una clara diferenciación entre los manifestantes compuestos principalmente por la clase popular y los políticos de todos los partidos intra-parlamentarios es decir, los representantes de los intereses de la oligarquía. Luego, la brutalidad de la policía muy bien retratada en la película, de forma cruenta y sanguinaria, nos recuerda al propio modus operandi de las fuerzas represoras en América Latina, que no es muy diferente.

En cuanto a los protagonistas del filme, destacan entre ellos los principales líderes de la protesta, por un lado el irreverente Abbie Hoffman, líder de los Yippies (un movimiento de hippies anarquistas radicalizados), visto como el más insurrecto del grupo, y por otro lado, el joven Tom Hayden, dirigente de Students for a Democratic Society, un grupo de orientación izquierdista estudiantil y representante de la llamada New Left.

Hoffman con su abundante melena y su camisa con los colores de la bandera estadounidense representa la actitud protestataria rebelde y antisistema, mientras que Hayden con su rostro de “niño bueno”, su impecable camisa y blazer, representaría la voz de la moderación, del idealismo demócrata. Sin embargo estas apariencias quedan atrás como meras superficialidades a medida que la película avanza. Ya que, lejos de ser un bufón “cabezahueca”, Abbie Hoffman nos revela un fuerte contenido intelectual y argumentativo, y una sólida crítica no solo al sistema judicial estadounidense, sino que a la institucionalidad entera de la supuesta “democracia americana”.

Por otro lado, Hayden tampoco resulta ser el tímido moralista de izquierda que vemos al comienzo sino que demuestra mucho valor en distintas ocasiones.

Otro aspecto llamativo de la película, son la figura del juez y los fiscales. El juez un hombre entrado en años, aparece como un personaje anticuado, excesivamente formalista, desconectado de la realidad, incompetente y rayando en la demencia senil. Los fiscales, por su parte, se nos muestran como deshonestos funcionarios al servicio del gobierno de turno, capaces de retorcer testimonios y falsificar pruebas para lograr darle sustento a sus acusaciones.

Si bien, estas caracterizaciones pueden resonar con ciertos paralelismos si se comparan a nuestras autoridades locales acá en América Latina, hay que tener en cuenta que la crítica de la película nos muestra un sistema judicial estadounidense realista y por tanto, nos lleva a reflexionar y alertarnos sobre la idealización que desde nuestros países tenemos respecto a Estados Unidos, como el "país perfecto", la "tierra de las libertades y oportunidades", etc. Muy por el contrario, la película nos muestra un Estados Unidos tal como es, con su rostro más brutal, violento y barbárico. Efectivamente el llamado paraíso del capitalismo solo es tal para los anglosajones adinerados. Un ejemplo claro de esto, lo vemos en la escena cuando el juez ordena apalear y amordazar violentamente al acusado Bobby Seal, dirigente de los Panteras Negras, quien por ser negro tiene todas las de perder bajo el sistema. Efectivamente esa escena, que horrorizaría incluso al más conservador y reaccionario de los jueces latinoamericanos, refleja de forma elocuente la tremenda injusticia social imperante en Estados Unidos, y que perdura hasta nuestros días, como hemos visto con el caso del difunto George Floyd.

Por último, la película debería hacernos reflexionar sobre la poca idoneidad del método protestatario como forma de lucha política. En América Latina y especialmente en Chile, producto de la represión dictatorial y la improbabilidad práctica de articular un aparato revolucionario-militar (de las características que tuvieron aquellos en Cuba y Nicaragua), se ha adoptado la modalidad de confrontación callejera protestataria como principal método de resistencia. La cosa funciona así:

Se genera una protesta para presionar al gobierno de turno. Un número masivo de manifestantes se congrega. Dentro de la manifestación surgen algunos actos de vandalismo (y que en muchas ocasiones se originan por provocadores infiltrados de la misma policía), luego las fuerzas de orden reprimen y desarman la manifestación. Los líderes son enjuiciados y encarcelados. Así se muestra en la película y así también ha sido hasta el día de hoy en los movimientos sociales de América Latina, detalles más, detalles menos.

Hay que reconocer que los mártires y los prisioneros políticos tienen un valor simbólico y de inspiración considerable, no en vano Nelson Mandela desde la cárcel se convirtió en un ícono que movilizó a miles para ponerle fin al Apartheid en Sudáfrica. Sin embargo, esto no debe ni puede ser el principal método de lucha política, ya su éxito depende de una serie de factores que no siempre estarán presentes (apoyo internacional para generar presión, disposición de las autoridades para negociar, etc.).

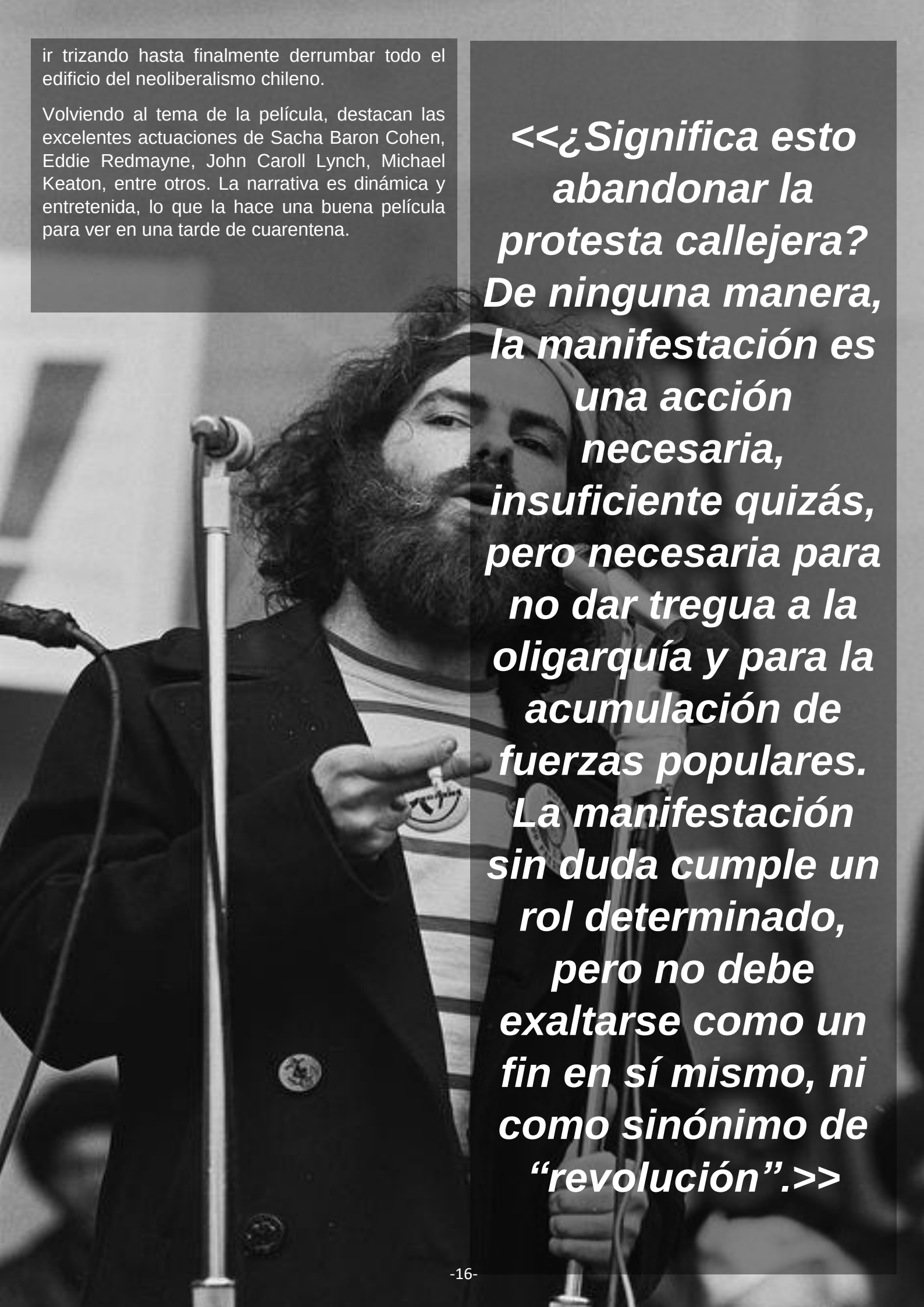
Como decía Mao Tse Tung, "el Poder Nace de la Boca del Fusil", y mientras no se tenga la capacidad derrotar a la fuerza represora del Estado, cualquier presión a través de la vía protestaría va a depender del buen ánimo que tengan las autoridades para ceder en determinados términos, lo que convierte la acción en un mero peticionismo. En la película sale muy claro que el gobierno de los Estados Unidos no tuvo ningún interés en ceder ni siquiera en oír ninguna de las demandas de los manifestantes, sino que llanamente soltó a los perros guardianes para que dieran paliza a los "insurrectos".

¿Significa esto abandonar la protesta callejera? De ninguna manera, la manifestación es una acción necesaria, insuficiente quizás, pero necesaria para no dar tregua a la oligarquía y para la acumulación de fuerzas populares. La manifestación sin duda cumple un rol determinado, pero no debe exaltarse como un fin en sí mismo, ni como sinónimo de "revolución".

¿Qué ha quedado del 18 de Octubre de 2019? Ya a casi 2 años del Despertar de Chile, estamos ad portas de una convención constituyente donde la clase política intenta pervivir a duras penas. Claramente la protesta social no logró una revolución, pero si abrió un espacio que, como una grieta en la columna, tiene el potencial para

ir trizando hasta finalmente derrumbar todo el edificio del neoliberalismo chileno.

Volviendo al tema de la película, destacan las excelentes actuaciones de Sacha Baron Cohen, Eddie Redmayne, John Caroll Lynch, Michael Keaton, entre otros. La narrativa es dinámica y entretenida, lo que la hace una buena película para ver en una tarde de cuarentena.



<<¿Significa esto abandonar la protesta callejera? De ninguna manera, la manifestación es una acción necesaria, insuficiente quizás, pero necesaria para no dar tregua a la oligarquía y para la acumulación de fuerzas populares. La manifestación sin duda cumple un rol determinado, pero no debe exaltarse como un fin en sí mismo, ni como sinónimo de "revolución".>>

CONVENCIÓN CONSTITUYENTE

¿AHORA QUÉ?

Por Luis Bozzo

El sábado y domingo 15 y 16 de mayo de 2021 respectivamente, se llevaron a cabo las esperadas votaciones para elegir gobernadores, constituyentes, alcaldes y concejales. Las predicciones simplistas declaraban que los partidos tradicionales ganarían ampliamente, con notoria ventaja de los llamados "centros políticos". Pero nada ocurrió así, puesto que quienes dominaron las elecciones fueron, aquellos personeros de la llamada "Lista del Pueblo", compuesta por independientes y también por miembros relacionados con el Frente Amplio y la izquierda liberal. Por otra parte, la derecha oligárquica típica como la UDI, RN, o el Partido Republicano, perdieron en múltiples frentes, sobre todo en las constituyentes, no teniendo habiendo ganado una fuerza mayoritaria como para influir en la redacción de la carta magna.

Estos acontecimientos provocaron cataclismos dentro de los partidos institucionales que disfrutan y participan del negocio neoliberal, los cuales procedieron a la vieja táctica de la alianza y coaliciones. Llamó la atención por ejemplo, el pacto entre el partido comunista y el frente amplio (colectividad nueva que decía derrocar los viejos paradigmas de la concertación y el neoliberalismo).

Los hechos también representaron una bofetada para aquellos fanáticos de la conspiración que alegaban el secuestro del proceso, cocinado de manera minuciosa por los partidos políticos y las trampas de la convención constituyente , planteando que la casta política encarnada en el duopolio "bacheletista-aliancista" -como clamara Joaquín Lavín-, se robaría el proceso. No es una mentira que los partidos institucionales optarían por incidir en el porvenir de la constitución venidera, el error es considerar que tienen las facultades y poderes como para teledirigir los acontecimientos a su antojo y sin imprevistos. Lo cierto, es que pese a los artilugios oligárquicos de la convención, las votaciones sorprendieron, otorgándole el triunfo en los escaños a personajes inesperados, ajenos a una carrera política, o más bien mediáticos como la conocida "tía pikachu" o Daniel Stingo entre otros.

Recordemos lo que dijimos durante la campaña del apruebo o rechazo:

1-La nueva constitución no es el fin de la historia, sino una mera etapa producida por el fracaso de la inconsistencia neoliberal, gigante con pies de barro desintegrado con presiones empujadas desde las bases populares. El pueblo cumple el rol de la piedra.

2-El estallido social no fue producido por conspiraciones súper-poderosas como alucinan los lunáticos de la reacción, sino como una consecuencia de las contradicciones e injusticias de un modelo funesto, dando lugar a la oposición desde abajo contra la estructura de poder. El neoliberalismo es la perpetuidad de la injusticia misma, y los pueblos no son inertes ante el peso que obstaculiza la vida, por el contrario, contrarrestan la corriente desde las fuerzas que nacen en las entrañas y el cerebro.

3-Por la evidente crisis de legitimidad y representatividad, el pueblo de Chile no cree ni creerá en la palabra de los viejos partidos neoliberales ni de sus apéndices gremiales y sindicales como la CUT, y buscará accionar políticamente de formas más directas que a través del gastado sufragio. Estamos vivenciando la repolitización civil.

4-Ha quedado en evidencia que los viejos partidos institucionales y abiertamente neoliberales, no tienen capacidad de dirigir el curso histórico según su voluntad. Los

imprevistos les presionaron primeramente a tener que ofrecer el paquete de “convención constitucional”, y ahora, les obligan a rearticularse en coaliciones para pervivir a la fuerza como ánimas en pena, planificando desde ya las elecciones presidenciales.

Nos encontramos, entonces, frente una variación de las condiciones políticas y sociales en Chile. Dentro de la crisis del neoliberalismo se produce la etapa de caos capitalista, desde cuya oscuridad, pueden surgir monstruos, pero también héroes.

Los derechistas más inocentes y defensores del modelo, creen que podrán frenar el proceso rechazando la eventual constitución en el plebiscito de salida. Alucinan con la victoria del neoliberalismo y la institución oligárquica, pero por lo mismo, están incapacitados para ver la realidad. Los reaccionarios aluden esperanzados a la masa no votante, interpretando que quienes no sufragan, se abstienen por estar aparentemente desconfiados del proceso constituyente, sin embargo, el peso de la verdad adviene aplastando las ilusiones infames de estos lacayos. Quienes no votan, no lo hacen por indiferencia, sino porque están hartos de las políticas de votación, de la falsa representatividad, y buscan otras formas de participación directa, es decir, son un componente humano aún más enemistado con el orden vigente. El peticionismo semicolonial, y la despolitización jaimeguzmanista de los cuerpos intermedios también están siendo vencidos. El pueblo vuelve a recuperar sus tejidos y transformarse en sujeto político.

¿Qué ocurrirá entonces en la redacción de la Constitución? Todavía queda por ver, pero el centro de la batalla, no radicará esencialmente en cuestiones valóricas (como temen los reaccionarios más torpes), sino que se determinará por la capacidad de extinguir los últimos numerales del Artículo 19 de la Constitución actual, que dicen relación con la no intervención del Estado y la consolidación del libre albedrío de los mercaderes usureros. Aquellos numerales que van del 20 al 24 incluyen los mecanismos estructurales económicos por los cuales se desarrolla el neoliberalismo junto a todas sus consecuencias culturales. Con la reelaboración de los numerales 9, 10, 11, 14 y 16, entre otros, podría desarmarse en su totalidad el centro de gravedad neoliberal de la Constitución.

Como ya lo hemos establecido, esta constitución no implicará el término del proceso histórico de larga data que estamos viviendo los chilenos. Podría que ser, que las fuerzas reformistas de la izquierda liberal y burguesa, maquillen el modelo con algunas pautas de justicia social, sin golpear el centro de gravedad del sistema, lo que aseguraría el triunfo gatopardista que dice: “todo tiene que cambiar para que nadie cambie”. Aquello no debe preocuparnos tanto, porque aún en esos parámetros, recordemos que las condiciones materiales han variado y el rechazo al neoliberalismo se agudiza dentro de las fuerzas populares. Si el armazón estatal-gubernamental no se condice con los anhelos del pueblo, este será proclive al derrumbe, ya que no habrá resolución de contradicciones entre la necesidad histórica de soberanía política y la imposición de directrices oligárquicas verticales, impuestas desde arriba.

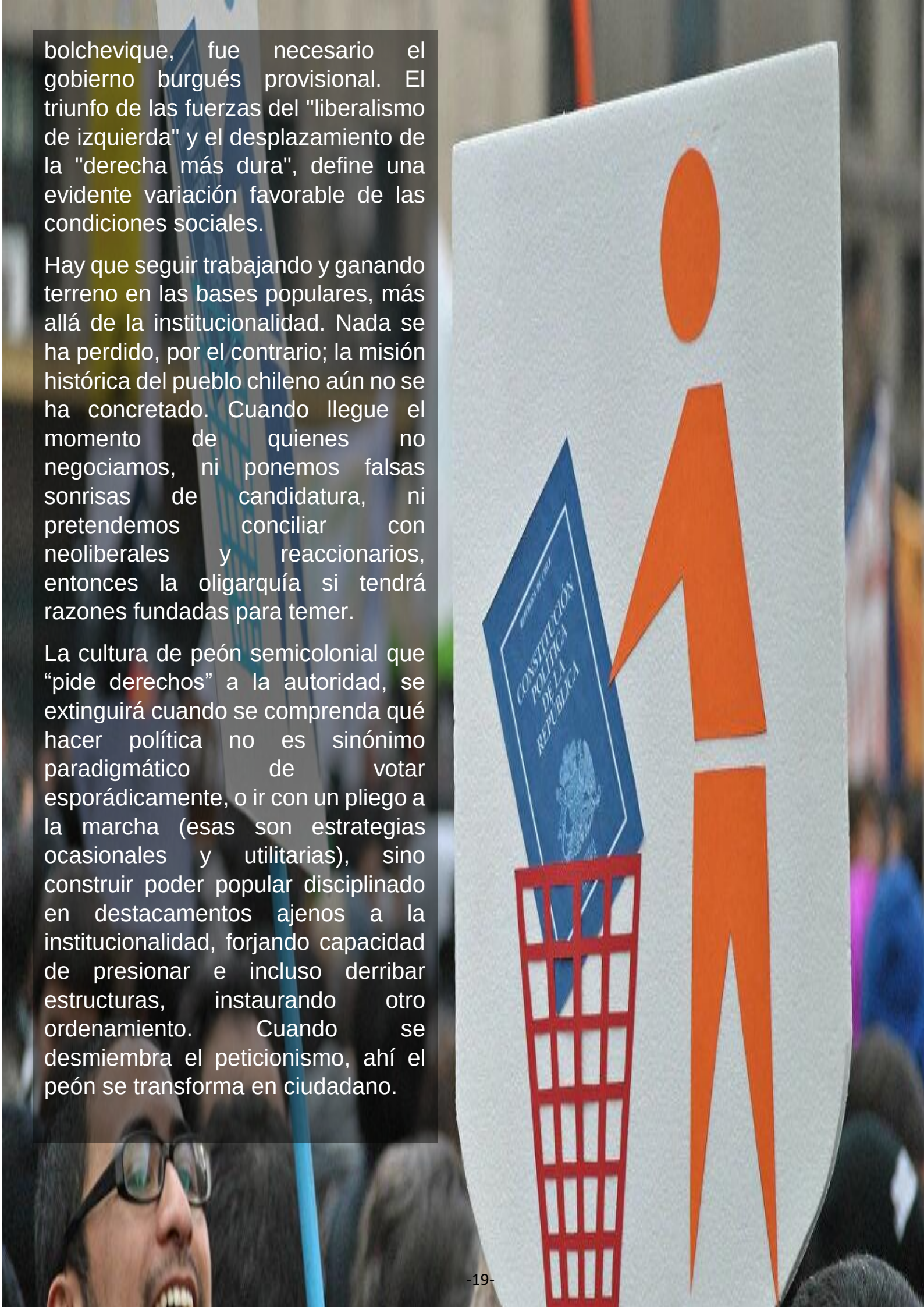
También podría ocurrir (aunque menos probable), que otro golpe de sorpresa nos impresione en la elaboración constitucional, y se redacte una carta magna donde efectivamente se erradiquen los aspectos fundamentales del neoliberalismo estructural. Esto tampoco debe observarse desde el triunfalismo, más bien del análisis científico de la realidad, facilitándonos cerciorar que el curso histórico chileno se desarrolla en aras de las pretensiones del pueblo contra la estructura oligárquica.

El hecho de que los liberales de izquierda, progresistas o personas cercanas a esos programas conquisten el auge de la política del ahora, no debe ser motivo de alarmismo para quienes buscamos la transformación total de Chile, pues recordemos que si esos personeros se remiten vulgarmente a maquillar el modelo fracasado existente, el precio a pagar será muy caro, al no tener competencia para alivianar la grave crisis social y satisfacer los reclamos civiles que seguirán in crescendo. Antes de la victoria jacobina por medio del Comité de Salvación Pública, fue necesaria la etapa de Monarquía constitucional. Antes de la victoria

bolchevique, fue necesario el gobierno burgués provisional. El triunfo de las fuerzas del "liberalismo de izquierda" y el desplazamiento de la "derecha más dura", define una evidente variación favorable de las condiciones sociales.

Hay que seguir trabajando y ganando terreno en las bases populares, más allá de la institucionalidad. Nada se ha perdido, por el contrario; la misión histórica del pueblo chileno aún no se ha concretado. Cuando llegue el momento de quienes no negociamos, ni ponemos falsas sonrisas de candidatura, ni pretendemos conciliar con neoliberales y reaccionarios, entonces la oligarquía si tendrá razones fundadas para temer.

La cultura de peón semicolonial que “pide derechos” a la autoridad, se extinguirá cuando se comprenda qué hacer política no es sinónimo paradigmático de votar esporádicamente, o ir con un pliego a la marcha (esas son estrategias ocasionales y utilitarias), sino construir poder popular disciplinado en destacamentos ajenos a la institucionalidad, forjando capacidad de presionar e incluso derribar estructuras, instaurando otro ordenamiento. Cuando se desmiembra el peticionismo, ahí el peón se transforma en ciudadano.



VENCEREMOS

WWW.PRAXISPATRIA.CL

SOBRE EL LEGÍTIMO DERECHO A REBELIÓN

Por Luis Celedón (MRNS)

¿Cuándo podemos rebelarnos contra un tirano? ¿Cuándo podemos establecer un orden distinto por medios ajenos a los que establece el orden actual para su cambio? Ambas preguntas pueden resumirse en una: ¿Cuándo podemos desconocer la ley vigente?

Ello nos lleva al problema de la legitimidad, que no es otra cosa que la obediencia a la ley, pudiendo tratarse de la ley pública emanada de la potestad dominante, en cuyo caso hablamos simplemente de legalidad, a la cual estamos sujetos mientras consideremos a ese poder como criterio final. En cambio, hablamos propiamente de legitimidad cuando nuestras acciones e incluso la ley pública están sometidas a un criterio o norma que se estima superior, llámese "ley natural", orden de las cosas, la tradición o simplemente el sentido común.

Se habla de legitimidad de origen -referida al título en virtud del cual un poder determinado es reconocido como tal por la comunidad a la que gobierna- y la de ejercicio, que es el cumplimiento efectivo de aquellas leyes fundamentales que rigen a la comunidad o de los principios fundamentales de todo buen gobierno. Respecto a la legitimidad de origen, no es cuestión que pretendamos profundizar, sino en cómo una ley, un gobierno o un orden político pueden perder el reconocimiento que las personas le "deben" en situaciones normales, y cómo deben actuar para instaurar un orden justo.

Aquí debe tenerse claro que el fin de toda decisión y orden políticos es el bien común, que no es otro que el bien de los integrantes de la comunidad: lo que implica una distribución de los bienes inmateriales (cultura, moral, inteligencia) y materiales (necesarios para la realización personal y comunitaria) conforme tanto a los méritos como a las necesidades de cada persona, siempre que las capacidades comunitarias lo hagan posible. Esto nos lleva a la justicia como tarea esencial de todo gobierno y principio de todo orden político, en particular de la Constitución, debiendo informar las bases del sistema económico, de los derechos y deberes personales y comunitarios, así como del sistema de participación en la toma de decisiones.

De tal manera, las normas y planes de un gobierno deben estudiarse conforme a su contenido y finalidad reales, por sobre el modo que se hayan originado o la propaganda de que hayan sido objeto, a la hora de precisar su legitimidad y la obediencia que debamos prestarle. Todo esto, en cuanto a la vida interna de la comunidad.

En cuanto a las relaciones con otras comunidades de importancia similar o diversa, corresponde a la potestad política defender la soberanía propia de la comunidad, condiciones necesarias para poder llevar a cabo cualquier proyecto colectivo. Esto suele olvidarse en nombre de una utópica unidad o igualdad en todo el mundo, lo cual sólo podría materializarse con un poder único sobre todos, acabando con toda diversidad y libertad. El gobierno que renuncia a su poder como representante de la comunidad, inevitablemente se convierte en esclavo de un poder más fuerte.

Ahora bien, una ley o acto de gobierno determinado puede ser injusto en la medida que establezca cargas excesivas o privilegios carentes de fundamento para un sector de la población. A continuación, la situación puede tornarse más grave si reiteradas actuaciones de una potestad caen en la injusticia, lo que nos lleva a concluir que las personas que detentan los puestos de mando, que ejerzan "autoridad", son aquellas que han perdido la legitimidad para actuar a nombre del pueblo.

En ambos casos lo que está en cuestión son ordenes particulares del poder político o las personas concretas que ejercen dicho poder, no el orden político o legal en su conjunto.

El escenario cambia radicalmente cuando la dictación permanente de leyes injustas o la perpetuación de una tiranía, resultan la consecuencia de una "falla crítica" del orden político, de las instituciones que sirven a la toma de decisiones, que impide rectificar el mal camino de un gobierno. La rebelión es la única salida si el ordenamiento constitucional no ofrece vías razonables para solucionar los problemas esenciales de la comunidad y, al contrario, fijan principios y procedimientos que lesionan los intereses nacionales en beneficio de oligarquías, locales o foráneas.

El problema se puede enfocar -a primera vista y muchas veces de modo simplista- en el texto constitucional vigente, pero es más importante el funcionamiento real de las instituciones que detentan los poderes efectivos. Muchas veces las normas legal-constitucionales no pasan de ser declaraciones bien intencionadas y esquemas organizativos que no operan en los hechos, por lo que deben leerse entre líneas y en comparación con la práctica política de los últimos años, lo que nos permitirá comprender cuál es el verdadero sentido de las normas y qué intereses están sirviendo.

Este análisis nos debe llevar a comprender las ideas fundamentales que informan a los ordenamientos vigentes (sobre todo su origen histórico y las personas que lo forjaron y quienes, hoy, lo sustentan intelectualmente), y a proponer como bandera de lucha ideas opuestas, de acuerdo a criterios de justicia popular, sin que nos inspiren el más mínimo respeto las afirmaciones que los propagandistas del régimen elevan a categoría de dogmas irrefutables y hasta divinos. La legitimidad del régimen es, en gran parte, fruto de la aceptación acrítica de ciertas ideas como verdades, y son éstas las que deben ser atacadas por quienes luchamos por la instauración de un orden justo.

El repudio del orden vigente y de sus capataces es, en sí mismo, una tarea esencialmente de orden intelectual, que puede tener largo alcance, pero que, por sí sola, no afecta la permanencia del poder, e incluso puede ser utilizada como "subversión tolerada" o válvula de escape para mentes inconformistas, un disenso controlado. Lo importante ahora radica en cómo convertir la pérdida de legitimidad en una realidad política, lo que nos plantea el problema de la prudencia de los medios necesarios para efectuar una rebelión con posibilidades de éxito.

Y esto es lo más importante, pues la elección continua de medios ineficaces o dañinos genera aprehensiones en varias personas acerca de la justicia de la causa revolucionaria. ¿Se justifica la "lucha por la educación pública" después de cientos de marchas y tomas que no logran resultado concreto alguno y sí diversos daños a la comunidad y la propia educación pública? Esa es la falacia a que recurren los esbirros del régimen, pero es una falacia que tiene algún sustento acotado en la realidad (como la notoria baja de matrícula de establecimientos públicos, o sus magros resultados académicos, por simplificar). Una mentira mezclada con medias verdades, método predilecto en esta época de la posverdad.

Si se analiza el problema con sangre fría, nos damos cuenta fácilmente que todo se reduce a la incapacidad de fijar objetivos parciales cuyo logro encamine hacia el objetivo político final, así como la inflexibilidad en la elección de los medios de lucha, lo que implica "quemarse" en la repetición absurda de tácticas que suelen no llevar a ningún lado.

Rebelarse contra un orden injusto, una vez constatada la ilegitimidad, no es una tarea para temblar o para descargar las bajas pasiones, sino un trabajo de la inteligencia, de estrategia y táctica.

DESMUNICIPALIZACIÓN

UNA POLÍTICA EDUCACIONAL MEDIOCRE

Por Fernando Vidal

Desde el año 2018 y hasta el año 2025 se lleva a cabo el proceso de desmunicipalización de las escuelas y colegios municipales en Chile, los cuales pasarán a quedar en manos de corporaciones dependientes del ministerio de educación. En ese entonces, el Director Nacional de Educación Pública, el señor Rodrigo Egaña Barahona mencionó que: "el objetivo es mejorar sustancialmente la calidad y excelencia de los aprendizajes y convertir a los jardines, escuelas y liceos públicos en estándar del sistema educacional en su conjunto (como ocurre entre la educación superior y las universidades estatales). Queremos que cuando una familia elija, sepa que la escuela o liceo público que tiene cerca será de excelencia y su mejor alternativa", Los objetivos trazados entre otros son:

"Garantizar calidad de la educación en todos los establecimientos públicos en cualquier territorio donde se encuentren; desarrollar al máximo las potencialidades de los niños y jóvenes con una mirada de futuro, centrándose en aprendizajes para el siglo XXI; generar una sana e inclusiva convivencia dentro del aula y que seamos parte y aprendamos a convivir como ciudadanos; entregar oportunidades reales a las y los estudiantes de la educación pública: trayectorias educativas, laborales y de vida; y finalmente, que participen y se involucren las familias en la educación de sus hijos e hijas".

Hemos visto que desde hace décadas el sistema educacional ha entrado en una gran crisis de la cual no puede salir. Políticas públicas confusas, implementaciones sin terminar, falta de recursos, maltrato y agobio laboral para los profesionales de la educación, sumado a una desconexión casi total de la educación desde el punto de vista curricular con la realidad nacional e internacional, hacen de nuestro sistema educativo un entorno hostil para conseguir los anhelados "aprendizajes significativos". Desde la imposición a sangre y fuego del sistema neoliberal, la educación chilena se ha transformado en la imagen clara de la discriminación social hacia las clases populares, ya que mediante las mediciones de las pruebas estandarizadas, completamente descontextualizadas de la realidad de cada comunidad educativa solo se terminan beneficiando los colegios y escuelas de la élite, salvo excepciones de escuelas y liceos municipales que obtienen buenos resultados a cambio de privilegiar el rendimiento en estas pruebas mermando el aprendizaje integral de conocimientos y habilidades que sean realmente necesarias para los estudiantes y para el país.

Esto no es al azar, se mide la calidad de la educación bajo diferentes parámetros, entre ellos y el más relevante en la actualidad son los dictados por la OCDE (cuyo origen se remonta al Plan Marshall implementado para el dominio económico del bloque liberal después de la segunda guerra mundial y como contrapeso al poder económico y militar de la Unión Soviética, es decir, una política imperialista)Es por esto, que ideológicamente un plan de desmunicipalización que no contemple de manera concreta la realidad nacional, nacida de estudios propios y bajo parámetros que integren el sistema educativo a otras áreas de desarrollo es imposible que termine favoreciendo a quienes realmente debe favorecer: Al Pueblo.

Hay quienes promueven un proceso de desmunicipalización poniendo énfasis en la "calidad" de la educación, pero nunca se habla realmente de mejorar las condiciones claves para un mejor desarrollo de las actividades curriculares, como lo son, por ejemplo, una mejora sustantiva de las condiciones laborales y de vida de los trabajadores de la educación, no solo profesores/as sino todos y todas quienes conforman la comunidad. Es

necesaria una mayor conexión con la realidad de las comunidades en donde los colegios y escuelas están insertos. Se requiere un rol protagónico (y fuertemente fiscalizado) de quienes ostentan el cargo de directores en cuanto a la implementación de políticas que mejoren la calidad de la educación y también las condiciones en las cuales los procesos se llevan a cabo, la figura del Sostenedor tiene que ser gradualmente reemplazada por el rol del Ministerio de Educación, lo que significa eliminar esa confusa y corrupta forma de existencia denominada “colegios particulares subvencionados”. Nunca se ha escuchado de boca de los ministros de educación poner en primer lugar, la estabilidad laboral y económica de quienes trabajan en el área, por el contrario, ha existido históricamente una gran represión hacia el profesorado. Así mismo, quienes se abanderan por la llamada “libertad de enseñanza” en el fondo solo defienden (quizás algunos sin siquiera darse cuenta) a quienes hoy en día lucran con la educación, transformándola en un mercado abierto para diferentes instituciones educativas ya sean civiles o pertenecientes a las FFAA, en especial en colegios de sectores populares donde las expectativas están puestas en que el estudiante apenas logre terminar la enseñanza media.

Los directores debiesen tener todas las herramientas necesarias y los recursos disponibles para crear políticas coherentes y beneficiosas para la comunidad, pero bajo el vigilante ojo del Estado, al cual deberían rendir cuentas de todo lo que hacen y no actuar de manera soterrada protegidos por los conglomerados educativos. Esto que vemos, con el nombre desmunicipalización, no es otra cosa un negociado más que han hecho los políticos que se hacen llamar “de izquierda” o centro “izquierda” junto con los representantes de la oligarquía, cediendo al poderoso lobby de la “industria de la educación”, que ha sido mancillada y totalmente mercantilizada a nivel ideológico, por mucho que se la disfrace de una educación pluralista, crítica, laica, etc. El Negocio de la educación es demasiado lucrativo para quienes son propietarios de empresas dedicadas a este rubro, en este sentido, este proceso no les tocará a ellos, seguiremos teniendo “libertad de enseñanza”, es decir, segregación entre ricos y pobres. Educación para explotadores y educación para explotados. En base a ese concepto de “libertad” de enseñanza existen escuelas privadas y sobre todo, particulares subvencionadas que no hacen otra cosa que preocuparse de adquirir mayores recursos, pero no necesariamente para mejorar integralmente el proceso educativo.

Este plan desmunicipalización no apunta a lo que realmente Chile necesita, que es una educación estatal, basada en un profundo estudio de nuestra sociedad, cultura y sobre todo necesidades de desarrollo. Debemos apuntar hacia una educación que ponga la ciencia y la cultura por sobre los intereses monetarios de quienes están detrás de toda la maquinaria empresarial y reivindicar el rol del estado en este ámbito fundamental para la sociedad. Cuando hablo de necesidades de desarrollo, no me refiero solamente a preparar a los estudiantes para la vida laboral o para seguir estudiando (y endeudándose como ocurre actualmente) sino de una educación que entregue realmente herramientas de desarrollo personal y principalmente social, porque es mediante la educación que podemos crear una conciencia unificada de quienes somos y qué queremos como nación, no como sucede ahora en donde todo está fragmentado por intereses particulares o gremiales.

Este año, 2021, corresponde una evaluación en donde una comisión mixta entre “oposición” y representantes del gobierno redactarán un informe que entregarán al presidente, el cual decidirá qué políticas seguir. ¿Qué podemos esperar de este proceso, considerando que el futuro de la educación está en manos de un inepto gobernante, solo hábil en el “oficio” del robo? ¿No resulta incoherente dejar en manos de un gobierno neoliberal el proceso de desmunicipalización y mejora de la educación PÚBLICA?. ¿Qué debemos hacer los profesores?, actualmente agobiados y estresados por la enorme sobrecarga emocional y laboral?, por ahora resistir y estar atentos a la legislación vigente, educar desde una perspectiva crítica es nuestro deber y para eso debemos conocer muy bien el escenario que viene en donde las carencias de un estado

preparado para asumir el rol se harán notar de manera mucho más extrema, ya que en el escenario actual, no podemos esperar que la “izquierda blanda”, cuyas cúpulas pertenecen casi en su totalidad a las clases oligárquicas generen los cambios que el pueblo realmente necesita, no solo transformaciones cosméticas.

Fuentes:

www.latercera.com/voces/desmunicipalizacion-y-ahora-que

-www.mineduc.cl/comenzo-la-desmunicipalizacion-la-apuesta-mas-importante-la-educacion-publica-las-ultimas-decadas

-www.educacion2020.cl/noticias/desmunicipalizacion-al-fin-3

-www.diarioconcepcion.cl/politica/2020/01/02/comenzo-la-desmunicipalizacion-de-la-educacion-en-cuatro-comunas-del-bio-bio.html

CARACTERIZACIÓN MATERIALISTA DE LOS PRINCIPALES PARTIDOS POLÍTICOS CHILENOS

Por Camarada F.

En este documento se caracteriza de manera sucinta una breve selección de los partidos políticos chilenos actuales poniendo atención en dos elementos que los constituyen y que no deben confundirse entre sí: su funcionalidad política a favor de tales o cuales intereses clasistas, y la composición clasista de su base militante.

GLOSARIO

1. Clases remanentes: clases nacidas en sociedades ya superadas y que aún perviven, si bien con cambios, por supuesto. Los más mencionados son el clero y los latifundistas (o terratenientes).

2. Clase dominante: la clase que objetivamente predomina en la economía y dirige la política en las sociedades capitalistas actuales, es decir, la burguesía oligopólica proimperialista.

3. Clases populares: las clases que conforman la enorme mayoría de la población y que están orientadas hacia la producción y reproducción de la vida. En el actual período histórico (en que las contradicciones intercapitalistas se han agudizado y el imperialismo amenaza con extinguir toda vida) pueden unirse en proyectos patrióticos y populares para beneficio mutuo; estas clases son los trabajadores, los campesinos y la burguesía patriótica (tanto pequeña como grande).

4. Lumpen: individuos desgajados y ubicados en los márgenes de las relaciones sociales de producción; se le llama “lumpen burguesía” a aquellos con alto estándar de vida, por ejemplo, los grandes narcotraficantes y otros criminales importantes, y se le llama “lumpen proletariado” a aquellos con bajo estándar de vida, por ejemplo, los vagabundos y los ladrones de poca monta.

LISTA DE PARTIDOS SELECCIONADOS

PARTIDO REPUBLICANO: agrupación totalmente proimperialista y con importantes elementos profeudales, pero esencialmente capitalista. Su base de apoyo se compone principalmente de aquella gran burguesía que se benefició en forma directa de la dictadura pinochetista y que es nostálgica de ella, así como de algunos grandes terratenientes y el clero reaccionario. También obtiene apoyos entre el lumpen proletariado y algunos sectores populares, los más confusos y atrasados. Su líder es José Antonio Kast, de origen nazi.

UNIÓN DEMÓCRATA INDEPENDIENTE: el partido típico y más representativo de la gran burguesía oligopólica proimperialista (cuyo

actual presidente es Javier Macaya); tiene patrocinadores entre las clases remanentes (sobre todo en el mundo rural del sur) pero los va perdiendo por la competencia que le hace el Partido Republicano entre estas capas. También obtiene apoyos entre el lumpen proletariado y los sectores populares más confusos y atrasados.

RENOVACIÓN NACIONAL: es una organización bien diversa cruzada por distintas tendencias, principalmente por sectores de la gran burguesía oligopólica y proimperialista (lideradas por Sebastián Piñera) y las clases remanentes (lideradas por miembros del alto clero como Francesca Muñoz, o terratenientes como Manuel José Ossandón). También obtiene apoyos entre el lumpen proletariado, y los sectores populares más confusos y atrasados.

EVOLUCIÓN POLÍTICA: pequeño partido capitalista de reciente origen, formado principalmente por los jóvenes burgueses hijos y nietos de los grandes oligarcas, con ideas supuestamente más "progresistas" para sembrar la confusión entre los sectores de avanzada del pueblo. Básicamente es un partido oligárquico y proimperialista que acepta a los homosexuales y a las divorciadas.

PARTIDO DEMÓCRATA CRISTIANO: histórico partido de la burguesía semiprogresista aliada al imperialismo gringo y alemán, jugando siempre como "eje de centro" necesario para aprobar las leyes bajo cualquier gobierno. Posee diversas tendencias, algunas propias de la burguesía oligopólica (lideradas por el clan Walker y los Rincón), otras cercanas a las clases remanentes (como el diputado Jorge Sabag), y algunas incluso cercanas a las clases populares (lideradas por Nolberto Díaz, por ejemplo). Este partido jamás ha cuestionado al capitalismo, y a lo sumo propone mejoras cosméticas como carnada para las clases populares.

PARTIDO RADICAL: pequeño partido burgués que alguna vez fue importante, cuando cumplía el rol de bisagra que hoy cumple el PDC. Mantiene cierta raigambre en algunos sectores rurales, entre sectores populares semiprogresistas y algunos burgueses semipatrióticos.

PARTIDO POR LA DEMOCRACIA: partido típico representante de la pequeña burguesía y sus intereses, con claras ligazones con el imperialismo gringo y europeo. Posee diversas tendencias, algunas cercanas a la gran burguesía proimperialista (senadores Harboe, Lagos y Girardi), otras a la pequeña burguesía e incluso a sectores populares (Francisco Vidal, alcalde Carlos Cuadrado y otros). Al pretender ser una síntesis interclasista demasiado amplia se debate en interminables contradicciones internas que impiden su consolidación entre las grandes masas.

PARTIDO SOCIALISTA: gran partido de masas que alguna vez representó a aquellos sectores populares que abrazaban el marxismo en forma genérica, debido a su dirigencia pequeñoburguesa, por lo que se bamboleaba entre desviaciones izquierdistas y derechistas. Actualmente mantiene muchos apoyos entre los sectores populares que recuerdan su pasado con añoranza (en particular el legado del presidente Allende), sin embargo, su dirigencia ha abandonado el marxismo y ha profundizado sus lazos con la burguesía (tanto imperialista como chilena), haciendo parte del pacto interclasista que mantiene el sistema capitalista. Se halla cruzado por diversas tendencias, desde aquellas que proponen retomar el marxismo, hasta aquellas más comprometidas con la burguesía (Camilo Escalona, Isabel Allende, José Miguel Insulza).

FRENTE AMPLIO: coalición de una decena de pequeños partidos pequeñoburgueses (Revolución Democrática, Convergencia Social, Partido Humanista, Partido Ecologista, etc.) que durante años estuvieron marginados de la institucionalidad política y que agitan el discurso de la "nueva política"; sus innumerables contradicciones internas auguran una pronta división de la alianza. A veces parecen representar posturas radicales, pero otras veces son funcionales al imperialismo y sus intereses. Su líder actual más conocido es Gabriel Boric.

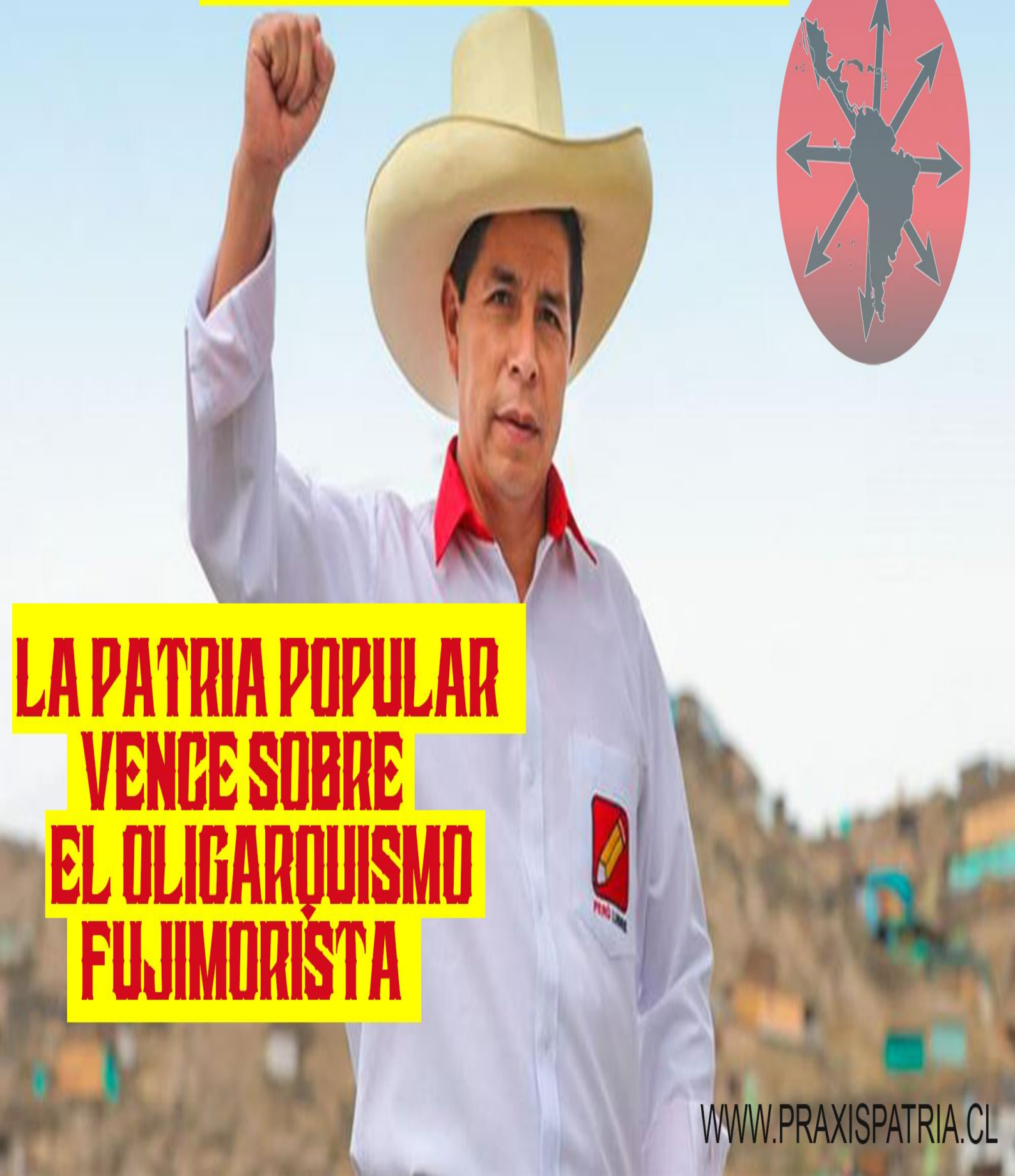
PARTIDO PROGRESISTA: pequeño partido que viene a ser el único cuya dirigencia podríamos calificar de "burgués patriótica", y cuya masa militante se nutre principalmente de pequeña

burguesía radicalizada y capas trabajadoras, nucleadas tras el liderazgo personal de Marco Enríquez-Ominami. Al igual que el PC y el PC-AP su apoyo a los gobiernos del Campo Popular en lo internacional es constante, lo que le ha ganado la persecución mediática y judicial del bloque dominante en el poder.

PARTIDO COMUNISTA: es el oficial partido comunista chileno que declara aún su adscripción al marxismo leninismo y obtiene apoyos entre los sectores más avanzados del pueblo, principalmente de extracción trabajadora y funcionaria. El anticomunismo esparcido por los medios de comunicación y la industria cultural de las clases dominantes impide su crecimiento y presiona a su dirigencia hacia posiciones oportunistas, buscando crecer a toda costa. Si bien las tendencias en su interior están prohibidas, subrepticiamente han nacido fracciones que buscan el total abandono del marxismo y su reemplazo por teorías burguesas posmodernas. El actual líder del partido es Guillermo Tellier.

PARTIDO COMUNISTA-ACCIÓN PROLETARIA: Partido marxista leninista escindido del PC en rechazo a sus posiciones oportunistas; obtiene sus apoyos entre los sectores más de avanzada del pueblo, leales a la doctrina marxista y al internacionalismo proletario. Apoya abiertamente a las revoluciones socialistas del mundo del pasado y presente, lo cual le gana el odio del bloque dominante en el poder y la invisibilización de sus posiciones en los medios de comunicación. Es un partido que evita el oportunismo a toda costa. Su líder es Eduardo Artés.

VICTORIA



LA PATRIA POPULAR VENCE SOBRE EL OLIGARQUISMO FUJIMORISTA

WWW.PRAXISPATRIA.CL

ORDEN Y CAOS
LA VIGENCIA DE LA OSCURIDAD

Por Luis Bozzo

Marduk dios guerrero del sol, enfrentándose a Tiamat, el dragón del caos primordial. Este mito enseña una batalla dialéctica entre el orden y el caos, una contradicción vigente de fuerzas en el ahora (sistema contra antisistema), necesaria de abordar desde todas las esferas del pensar. Este mito, así como aquel que describe la batalla entre Cai Cai Vilu y Ten Ten Vilu (mal contra bien), no son estrictamente teogónicos-creacionistas, pues expresan la destrucción de un mundo que ya existe para crear otro.

Antes del dominio del logos, los pueblos expresaban sus conocimientos con mitos tradicionales y significativos (fuera de Occidente, los pueblos continuaron expresando su cultura mediante los mitos). Estos mitos podían variar de relato en relato, pero resguardaban una enseñanza fundamental, solventada en una estructura primordial. Desde los albores de los tiempos, los grupos humanos que van desde las sociedades tribales hasta las complejas civilizaciones, experimentaron innumerables destrucciones de sistemas complejos, ya fuese por desintegración interna o razones externas como la invasión. Lo que se creía sacro ahora se desvanece en el polvo y quienes antes dominaban, ahora son los decapitados. El síntoma esencial del desastre era el caos y la perdición de todo lo que existía. Ese monstruo del caos, representado con la oscuridad inesperada, daba espacio para un sinfín de posibilidades.

Poderosa fue la oscuridad, simbolizada con misterios, tiene matices no detectados ni por sofisticados colorímetros. Debe dominarse la oscuridad ¿Pero cómo se domina si no es por medio de la percepción adentrándose en ella, develando sus misterios? Afortunados somos, pues vivimos en carne propia el colapso de un capitalismo imperialista, que insiste en resetearse para pervivir. Pero el capitalismo solo puede debilitarse, más no caer. Derrumbarlo depende de los hijos de los pueblos que plantan cara a la oscuridad.

El capitalismo global es la expansión del desierto, amenazando a todos los pueblos de la tierra con extinción y esclavitud. Es el imperialismo de la existencia inauténtica que erradica la capacidad de reflexión y por ende, la libertad. El pensamiento muere ante la moda del consumo, la explotación, ante la distracción de los entes (cosas) y la existencia pierde consistencia.

Los hijos de los pueblos son llamados al contraataque una vez que vuelven a preguntarse ¿Quiénes somos? El poder del pensamiento filosófico golpea la oscuridad con una lluvia de rayos que develan la realidad, de ahí la impecable frase de Heidegger "todo lo grande está en medio de la tempestad". Ser o no Ser, dilema muy actual. La frustración y el derrotismo son lastres que hay que extirpar como la peor de las pestes, pues aquella ilusión conlleva al conformismo y la inacción revolucionaria. Gloriosa es la tarea de derrumbar al gigante con pies de barro, porque recordemos que otrora quienes parecían invencibles sucumbieron en charcos de sangre, y lo que eran esclavos se transformaron en hombres.

HEREJÍA